

Características psicológicas y sexuales de las personas que practican el sadismo sexual *Psychological and sexual characteristics of people who practice sexual sadism*

Utrera-Mejía, Ariana¹
Rincón-Rodríguez, Nayareth²
Sarmiento-Rangel, Stephanie³
Silva-Monsalve, Gloria⁴
Rivera-Porras, Diego⁵

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo principal analizar las características psicológicas en sujetos que practican el sadismo sexual, siendo este la obtención de placer y excitación sexual a través de infligir dolor físico o mental a otra persona, para ello, se utilizó una metodología cualitativa, de tipo descriptivo, corte transversal con diseño fenomenológico tipo hermenéutico, con un muestreo por bola de nieve. Se generó una triangulación entre los instrumentos de entrevista profunda, revisión documental y genograma. Los cuales dieron como resultados categorías deductivas como práctica sexual, relaciones y experiencia sexual y como categorías emergentes, orientación sexual, preferencias sexuales y autoconcepto. Esto permitió conocer de una forma más global la práctica y las características sexuales y psicológicas que describen a quienes la realizan, así como su dinámica y estructura familiar y las características de las prácticas sexuales no convencionales y los riesgos que estas conllevan

Palabras clave: Sadismo, parafilia, prácticas sexuales no convencionales, sexología, sexualidad.

Abstract

The present investigation has as main objective to analyze the psychological characteristics in subjects who practice sexual sadism, this being the obtaining of pleasure and sexual arousal through inflicting physical or mental pain on another person, for this, a qualitative methodology was used, of descriptive type, cross section with hermeneutic type phenomenological design, with a snowball sampling. A triangulation was generated between the in-depth interview, documentary review and genogram instruments, which resulted in deductive categories such as sexual practice, relationships and sexual experience and as emerging categories, sexual orientation, sexual preferences, and self-concept. This allowed us to know in a more comprehensive way the sexual practice and the sexual and psychological characteristics that describe those who perform it, as well as their family dynamics and structure and the characteristics of unconventional sexual practices and the risks they entail.

Keywords: Sadism, paraphilia, unconventional sexual practices, sexology, sexuality.

¹ Psicóloga en formación. Correo: cuc20212009@mail.udes.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7742-6788>. Universidad de Santander campus Cúcuta

² Psicóloga en formación. Correo: cuc20212016@mail.udes.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1836-2208>. Universidad de Santander campus Cúcuta.

³ Psicóloga. Magíster en Asesoría Familiar. Especialista en Psicología Clínica. Correo: stephanie.sarmiento@mail.udes.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7218-2910>. Universidad de Santander campus Cúcuta.

⁴ Psicóloga. Especialista en Pedagogía. Maestrante en intervención social en las sociedades del conocimiento. Correo: coord.psicologia.cuc@cucuta.udes.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9517>. Universidad de Santander campus Cúcuta.

⁵ Psicólogo. Doctor en Psicología. Maestrante en Estadística. Magíster en Gerencia de Recursos Humanos. Especialista en Gerencia en Riesgos Laborales, Seguridad y Salud en el Trabajo. Especialista en Estadística Aplicada. Correo: die.rivera@mail.udes.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2169-3208>. Instituto de Investigación ATULAA, Universidad de Santander Cúcuta, Colombia.

INTRODUCCIÓN

El sadismo es una conducta sexual en donde quien lo practica obtiene placer y excitación sexual a través de causar sufrimiento físico o mental a otro para posteriormente, llegar al orgasmo (Brown George R. MD, 2021). En la actualidad, existen diversas prácticas sexuales que con el consentimiento de las partes y el control adecuado de la práctica, traen innovación a la vida sexual de la pareja; pero cuando la práctica sexual se vuelve indispensable para el sujeto en el encuentro sexual y empieza a restarle funcionalidad en su vida diaria, corre el riesgo de convertirse en un trastorno parafilico como lo es el trastorno del sadismo sexual expresado en el DSM-5, el cual se presenta más en hombres que en mujeres, se desarrolla en la edad adulta y puede presentar diversos riesgos para el individuo y su entorno, afectando no solo su vida sexual, sino su desarrollo social, laboral, familiar y académico; entre los posibles riesgos se encuentra la comorbilidad del trastorno del sadismo sexual con otras patologías como el trastorno antisocial de la personalidad u otras parafilias que puede hacer que el trastorno progrese hasta la violación en determinados casos. (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014a) (Kaplan & Sadock, 2011). Ante el conocimiento de estos datos, la presente investigación busca profundizar en el fenómeno del sadismo, explorando los límites que se encuentran entre la normalidad y la patología, describiendo la práctica desde un punto de vista objetivo y finalmente planteando ciertas características psicológicas y sexuales presentes en quienes lo practican para contribuir a un mejor diagnóstico del trastorno, un conocimiento más global de la práctica sexual y una mejor educación sexual para las nuevas generaciones.

ANTECEDENTES

Para el presente estudio, se rastrearon antecedentes internacionales y nacionales para dar soporte a los que se desea encontrar en la investigación. La primera investigación internacional pertenece a (Vázquez Félix Talego et al., 2012) de la revista Andaluza de antropología desarrollaron la investigación titulada: "Reconsiderando la Violencia Machista. Patriarcado, Relaciones de Pareja y Sadismo", el objetivo principal de este estudio es incluir nuevas ideas en el debate teórico que contribuyan a la comprensión del mantenimiento y renovación de estas prácticas, a partir de la necesidad de formular dos niveles diferentes: el nivel normativo (sociocultural) y el nivel individual. En segundo lugar, está la investigación desarrollada por (Ríos et al., 2019) de la revista Ciência & Saúde coletiva, titulada: "Vivencias de las prácticas sexuales asociadas al BDSM: los límites contemplados dentro de lo Sano, Seguro y Consensuado". Para ello, se utiliza un enfoque cualitativo en relación con un diseño nuevo y predecible, entre estos hallazgos destaca la importancia de las restricciones, algunas irrefutables y otras deliberadamente violadas, la originalidad de la práctica en términos de salud física y mental. Por último, estudio nacional realizado por (Mora Parrado & Garcia Gutierrez, 2021) la Universidad Nueva Granada titulado: "Construcción de la relación de poder y sus límites en las experiencias de dominación - sumisión en las modalidades de bondage y sadomasoquismo en los miembros de la comunidad BDSM Colombia ubicados en la ciudad de Bogotá". Como objetivo general es analizar qué son las relaciones de poder y sus limitaciones de dominación - grabaciones de miembros de la comunidad BDSM colombiana que interactúan de dos formas diferentes: esclavista y sadomasoquista; fue desarrollado a través de la investigación cualitativa.

BASES TEÓRICAS

Sexualidad

A lo largo de los años, diversos autores han logrado de explicar la sexualidad desde su punto de vista, muchos de estos fueron fuertemente criticados pues para mediados del siglo XX, época en la que se registran las primeras investigaciones sobre la sexualidad, era un tema tabú en la sociedad al tratarse de la vida íntima de los individuos y cuyo único objetivo era la reproducción según el discurso de la iglesia y la medicina; aun así, estos personajes se enfrentaron a una cultura estricta y conservadora para estudiar la sexualidad y el por qué esta representa un papel fundamental en el desarrollo biopsicosocial de los seres humanos. La Organización Mundial de la Salud definió la sexualidad en 2006 cómo un aspecto central del ser humano el cual se encuentra presente a lo largo de su vida. Abarca al sexo, las identidades y los papeles de género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Se vive y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, conductas, prácticas, papeles y relaciones interpersonales (Soto Heredero, 2021).

En 1976, Michael Foucault plantea por primera vez en su libro “Historia de la Sexualidad” que esta se trata de un constructo social más que de una condición natural del ser humano. Para Foucault, la sexualidad sería un condicionamiento por parte de las figuras ejemplares que participan en el desarrollo del individuo, quien una vez ha adquirido una conciencia sexual, transmite los conocimientos y valores adquiridos durante su infancia a su vida sexual, creando una verdad sexual que determina la conducta y se va modificando a lo largo del tiempo cuestionando la normalidad de la misma (Soto Heredero, 2021). Dicho lo anterior, el concepto de sexualidad en quien practica el sadismo sexual habría sido modificado una y otra vez al cuestionarse consciente o inconscientemente la normalidad de su verdad sexual, buscando nuevas prácticas que le permitan explorar su sexualidad y construir nuevos esquemas que le permitan expresar sus deseos, creencias y valores.

Sigmund Freud es probablemente uno de los autores a los que más se recurre cuando de estudiar la sexualidad se trata, pues fue uno de los pioneros en reconocer que va más allá de la reproducción y considerándola como un “ejercicio de placer”. El reconocido padre del psicoanálisis, propone en su teoría psicosexual que la libido se encuentra presente en el ser humano desde que nace, acompañando al niño a lo largo del desarrollo y llevándolo por diferentes etapas de exploración; el primer periodo se ubica desde el nacimiento hasta los cinco años de edad, donde el individuo vive un periodo de florecimiento y turbulencia sexual (etapa oral, anal y fálica) que lo dotan de un conocimiento físico y sensorial, identificando que su cuerpo puede ser una fuente de placer físico, sin embargo este concepto carece de un carácter erótico puesto que los procesos cognitivos del niño no le permiten entender aun este concepto. Una vez finaliza la etapa fálica, el niño entra a un periodo de latencia que va desde los seis hasta los doce años, durante este periodo el niño tiene un crecimiento a nivel intelectual y moral, donde la energía sexual se merma y el sujeto muestra interés en construir conocimientos sociales (Garnika Almudena Santos, 2021).

La última etapa de la teoría psicosexual de Freud es la etapa genital, esta inicia a los doce años con la pubertad y trae la “normalidad” a la vida sexual al poner fin al desarrollo de la sexualidad, aunque esta madurez no siempre se logre con éxito pues dependerá del contexto de cada caso en particular (Garnika Almudena Santos, 2021). La teoría psicosexual en relación al tema a estudiar permite indagar en que etapa se adquieren o se desarrollan las inclinaciones sádicas en el individuo que, si bien dependería de su crianza, también sería oportuno indagar si en la etapa de latencia el niño podría adquirir conceptos o experiencias que una vez dada la maduración sexual lo lleven a desarrollar conductas sadistas.

El psicoanálisis también ha estudiado las perversiones y su relación con la sexualidad del individuo, para Freud, todos los hombres presentan una disposición hacia la perversión que si bien conlleva una carga congénita, también puede deberse a la influencia del ambiente en el que estos se desarrollan, convirtiendo

la perversión en la “raíz innata del instinto sexual”, es así que, aquellos aprendizajes de vergüenza, moral o compasión adquiridos en la infancia limitarán el instinto sexual en la vida adulta provocando las perversiones dentro de un infantilismo de la sexualidad (Garnika Almudena Santos, 2021). La teoría psicoanalítica se refiere a la perversión como parte de la sexualidad en donde el individuo “rompe” la conducta sexual normal, eligiendo un objeto que satisfaga sus necesidades con el mero objetivo de llegar al orgasmo. Así mismo, se considera perversión cuando el sujeto requiere de situaciones imperiosas para llegar al orgasmo como lo son los trastornos sexuales, entre ellos incluido el sadismo sexual, donde se requiere de la sensación de dolor físico o psicológico de otra persona para lograr la satisfacción sexual (Castillo Fernández, 2020).

Lacan por su parte, dice que el deseo sexual pertenece a cada sujeto por individual, sin tener una categoría de género preestablecida y sin que exista un deseo innato masculino o femenino, congeniando con Freud en la idea de desligar la sexualidad del género o de la orientación sexual del individuo. Es así que, si bien la orientación sexual de un sujeto pudiese ser heterosexual, su fuente de placer puede venir de un objeto homosexual y esto tendría que ver con la sexualidad del individuo y no con su personalidad en sí (Marín Calderón, 2020).

Respuesta y ciclo sexual

Con el estudio de la sexualidad en ascenso, se empezaron a realizar investigaciones acerca del curso que tenía el encuentro sexual y las reacciones fisiológicas y psicológicas de los involucrados en el coito. Uno de los primeros estudios sobre el ciclo sexual fue el realizado por Másteres y Johnson, donde proponen una serie de fases que componen el ciclo sexual y que son secuenciales tales como lo son las fases de excitación, meseta, orgasmo y resolución (Camacho et al. 2022). Helen Kaplan, añade al ciclo sexual una fase de deseo, la cual incluye la necesidad de actividad sexual, fantasías acerca del encuentro sexual y un deseo intrínseco de cumplirlas, esta fase se da previo a la excitación y en cierto punto al mismo tiempo que ella; la excitación es aquella fase en la que el sujeto siente cambios a nivel corporal, reacciones automáticas fisiológicas como respuesta al estímulo sexual, para este punto en el caso del hombre se presenta la erección y en la mujer la secreción, humectación y expansión vaginal, ambos con el objetivo de facilitar la penetración (De Andrade Palmeira, 2021).

Posteriormente se presenta la fase de meseta, en esta el estímulo mantiene activas las reacciones anteriores y las maximiza, producto de la dilatación de los vasos sanguíneos de los genitales, preparando los órganos reproductivos para la fase de orgasmo. Dicha fase se conoce como el clímax de la relación sexual, es el punto donde finaliza el placer, se elimina la tensión y los músculos del perineo y de los órganos reproductores dejan de contraerse; en el hombre, el orgasmo tiene el objetivo reproductivo de expulsar el semen al conducto vaginal y liberar tensión, por otra parte, el orgasmo en la mujer tiene el objetivo de dar placer. Finalmente se da la fase de resolución, en la que se relajan los músculos y se experimenta una sensación de relajación global, el pene pierde su erección, el escroto y los testículos vuelven a su tamaño normal. En la mujer, la fase de resolución es relativa puesto que esta se considera multiorgásmica, lo que quiere decir que si se continúa estimulando esta puede seguir teniendo orgasmos, de lo contrario, útero y vagina vuelven a su estado natural (De Andrade Palmeira, 2021).

Para la investigación en curso tomará en cuenta el modelo previamente reseñado, puesto que se deduce que la conducta sadista se incorporaría en alguna de las fases descritas del ciclo sexual, específicamente en la fase de deseo y excitación pues sería lo que motivaría la conducta y el deseo de llevarla a cabo. Pero, aunque sea este el modelo que más se apega al estudio, es importante mencionar que otros autores han propuesto diversos modelos de respuesta sexual. John Bancroft, se inspiró del modelo de Másteres y Johnson junto a los aportes de Helen Kaplan, para proponer su propio ciclo sexual, el cual igual al anterior incluye una fase de deseo, pero se divide luego en excitación central, excitación genital, excitación extra genital, pre-orgasmo, orgasmo y post orgasmo (Camacho López et al., 2022).

BDSM (Bondage, Dominación, Sumisión, Sadismo y Masoquismo)

Conforme se estudiaba más a profundidad la sexualidad, empezaron a surgir nuevas prácticas a través de las cuales los sujetos expresaban sus deseos y perversiones según Freud. Entre estas prácticas surgió en los años 50 el BDSM, la unión de ciertas prácticas sexuales no convencionales fundamentadas en relaciones consensuadas por las partes involucradas, donde exista la confianza suficiente para la búsqueda del placer a través de actividades sexuales no normativas o adquisición de un rol específico durante la relación que normalmente se basa en un intercambio de poder, separando esta práctica de la vida diaria del sujeto y sin alterar la funcionalidad de este (Camino Pontes, 2021); Adentro del BDSM se encuentra el sadismo sexual, que junto al masoquismo se convierte en una práctica donde el sadista obtiene placer al infligir dolor y el masoquista lo obtiene al recibirlo, otra modalidad de la práctica es cuando el sujeto siente placer de hacerse daño a sí mismo, convirtiéndolo en sadista y masoquista a la vez. En una relación sadomasoquista se pueden observar ambos roles dominantes el sadista y sumiso el masoquista, sin estos determinar necesariamente un género u orientación sexual determinados. A su vez, se trata de una relación consensuada y regulada por los involucrados para regular la dominación los involucrados suelen incluir cláusulas preestablecidas que garanticen su seguridad y sus límites, para esto es necesaria la creación de “palabras claves” que al sumiso mencionarlas el sadista debe parar para resguardar la seguridad y el bienestar de este (Camino Pontes, 2021).

Por otro lado, si bien las prácticas que incluye el BDSM aún son evaluadas desde la psicopatología y la perversión, estando incluidos el sadismo y el masoquismo en el DSM-5 como trastornos parafilicos, con el paso de los años se ha vuelto una subcultura cada vez más grande y reconocida, y que Foucault describe en 1977 como una innovación de la sexualidad y un arte que involucra nuevas formas de expresión y propuestas sexuales, para Foucault la sexualidad es un constructo social, que brinda infinitas posibilidades al sujeto de obtener placer mientras explora los paradigmas de su “verdad sexual”, por lo que describe el sadomasoquismo como una “erotización del cuerpo humano” a través de la cual puede recibir placer proveniente de partes de su cuerpo que desconocía (Ríos et al., 2019). Para la subcultura del BDSM, el dolor no es un requisito de todas las prácticas que este incluye, se trata más de un juego de poder y de sentirse poseedor del otro, en el que el único objeto del dolor es el placer sexual, donde entra en juego el lugar del cuerpo donde se inflige dolor, la intensidad y el objeto usado en la práctica (Camino Pontes, 2021).

Sadismo sexual

Dentro de la subcultura del BDSM, el sadismo busca obtener excitación sexual a través de infringir dolor físico o psicológico a otra persona para llegar al orgasmo, esto dentro de una relación consensuada en la que la persona sumisa previamente establece límites y deja claro hasta donde está dispuesto a llegar a través de un contrato previo al inicio de la relación, este contrato puede ser una conversación premeditada en la que cada persona expone sus gustos, sus preferencias sexuales, su nivel de experiencia y sus límites, o la pareja puede ir poco a poco planteando sus términos y condiciones. Según la investigación de (Ríos et al., 2019) en los practicantes sin experiencia suele existir mayor comunicación que fortalece la relación creando un vínculo más fuerte entre ambos, expresando sus preferencias y tomando el riesgo de vivir nuevas experiencias para mejorar su vida sexual.

Ahora bien, el sadismo en la sexología clínica se entiende como el trastorno de sadismo sexual, este se da cuando el individuo solo obtiene excitación sexual o llega al orgasmo a través de provocar un sufrimiento a otro, esto empieza a afectar el desarrollo natural de su vida social, laboral o familiar que genera malestar y le resta funcionalidad al individuo, también se puede considerar el diagnóstico cuando la práctica se da en un contexto no controlado y sin consentimiento (Brown George R. MD, 2021). Según el DSM-5 para el diagnóstico del trastorno de sadismo sexual, es necesario cumplir los siguientes criterios: A) Durante 6 meses o más, el individuo debe haber sentido excitación sexual intensa y recurrente producto de la agresión física o psicológica a otro, con deseos o comportamientos irrefrenables y angustiantes entorno a temas sexualmente sádicos. B) El sujeto ya cumplió algunas de sus fantasías irrefrenables sin el consentimiento de

esta, o los síntomas causan malestar y restan funcionalidad a quien los padece (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014a). Los riesgos del trastorno inician cuando se presenta comorbilidad con el trastorno de personalidad, pues el individuo podría perder la claridad de los límites en la práctica, violando los derechos de la otra persona y priorizando su propio bienestar. La unión de ambos trastornos puede llegar a ser resistente al tratamiento psiquiátrico (Brown George R. MD, 2021).

Desde un punto de vista más etimológico, el término de sadismo se origina del Marqués de Sade, un escritor y filósofo del siglo XVIII conocido por sus textos eróticos con alto contenido de violencia, fetichismo y sexo (Abello Herrera, 2020). Su literatura fue incluida en los libros prohibidos por la iglesia y fue encarcelado por diversos delitos sexuales, a pesar de esto, hoy es considerado como uno de los mayores referentes de literatura erótica en la historia y a él se le apaña el término del sadismo (Ballesteros Marina Alarcón, 2022). Lacan por su parte, fue uno de los autores que más profundizó sobre la perversión; la explica como un deseo involuntario que se manifiesta en diversas áreas de la vida de quien lo padece, activando la conducta y disponiendo la voluntad a llevar a cabo la fantasía. Compara la perversión con la subversión de una ley a la que el individuo se reniega a romper, pero crea una disonancia cognitiva en el sujeto pues no sabe a qué goce servir. Lacan sitúa como perversos aquellos individuos que practiquen el voyerismo, el fetichismo, el masoquismo, el exhibicionismo y el sadismo (Castillo Fernández, 2020).

Parafilia

En el DSM-5 define la parafilia como “Cualquier interés sexual intenso y persistente distinto del interés sexual por la estimulación genital o las caricias preliminares dentro de las relaciones humanas consentidas y con parejas físicamente maduras y fenotípicamente normales” (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014). Son afecciones anormales en la sexualidad donde el objeto de deseo y placer sexual proviene de actividades y preferencias anómalas. Los trastornos parafilicos son parafilias patológicas que generan malestar en quien lo padece y presenta riesgo de daño a terceros; entre los trastornos parafilicos que se encuentran en el DSM-5 se pueden observar el trastorno de exhibicionismo, placer por la exhibición genital a otros sin su consentimiento; trastorno de fetichismo, excitación sexual por objetos inanimados o partes muy específicas del cuerpo; trastorno de frotteurismo, placer sexual por tocamientos y fricción a otros sin su consentimiento; trastorno de pedofilia, interés sexual por niños; trastorno de masoquismo sexual, excitación sexual intensa al ser humillados o agredidos física o psicológicamente; trastorno de sadismo sexual, placer sexual por infligir dolor o humillación a otro; trastorno de travestismo, excitación sexual a través del uso de ropa del sexo opuesto; trastorno de voyerismo, placer sexual al ver a otros en su intimidad. (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014a).

METODOLOGÍA

Se utilizó un enfoque cualitativo, que tiene como objetivo identificar las cualidades y características de los fenómenos a investigar, de tipo descriptivo y corte transversal, con diseño fenomenológico - hermenéutico orientado a la descripción e interpretación de las estructuras fundamentales de la experiencia vivida y el reconocimiento del significado y valor pedagógico de la experiencia (Fuster Guillen, 2019). Los participantes se seleccionaron a través de un muestreo de bola de nieve el cual consiste en pedir a ciertos involucrados que recomienden participantes o en su defecto lugares donde se puedan encontrar, facilitando la selección y el rapport con los participantes (Martín Crespo Blanco & Salamanca Castro, 2007). La población elegida para esta investigación cumple con criterios de selección como sujetos mayores de edad que practiquen el sadismo sexual y que se encuentran en la página web fet.fun.co, los cuales se encuentran distribuidos por sexo y edad. Para el estudio se utilizará una muestra de 3 participantes.

Instrumentos y técnicas

Para el presente estudio se aplicaron los instrumentos de genograma, a través del cual se logró conocer la dinámica y la estructura familiar de los participantes; la revisión documental para explicar las características de las prácticas sadistas a nivel teórico y finalmente la entrevista profunda con la finalidad de cumplir el tercer objetivo específico de la investigación, describir las prácticas sexuales no convencionales y los riesgos que estas conllevan a través de las experiencias vividas por los participantes. El genograma fue diseñado en el marco de una hipótesis que considera las relaciones trigeneracionales como el principal marco de referencia para dar sentido al malestar psicológico. El diagrama favorece una comprensión sencilla, intuitiva, de la red emocional afectiva en la que el sujeto ha crecido (Sorrentino, 2019). Permite identificar estudios previamente elaborados, autoría y su discusión; esboza el objeto de la investigación; crear un punto de partida; fortalecer la base teórica del desarrollo del autor; crear relaciones entre puestos de trabajo; métodos); identificar similitudes y diferencias entre el trabajo y las ideas de los investigadores; clasificar experiencias, distinguir los elementos más interesantes y sus esquemas de observación e identificar territorios inexplorados (Valencia López, 2020).

Por su parte, la entrevista profunda permite al entrevistador crear una especie de guion que contiene el hilo conductor del tema, y a su vez permite la flexibilidad para plantear nuevas preguntas durante la conversación o entrevista. Esto permite que los participantes sean más adaptables, permitiendo más información, aclarando dudas y reduciendo el formalismo. Esto quiere decir que este tipo de entrevista tiene la ventaja de generar confianza y calidez en el discurso del entrevistado (Salas Ocampo, 2021). La entrevista que se aplicó en esta investigación consta de 11 preguntas, las cuales se encuentran subdivididas en tres categorías que son orientación sexual, parte del ciclo sexual donde entra el sadismo, preferencias sexuales y prácticas sadistas comunes. Las preguntas están diseñadas para responderse de forma abierta y por tanto no existe un límite de tiempo para responderlas; tampoco existen respuestas buenas o malas.

RESULTADOS

Como se expresa en el apartado anterior, se aplicaron tres instrumentos de recolección de datos para el cumplimiento de los objetivos planteados en la investigación; para la revisión documental se indagaron documentos oficiales que permitieran obtener información profunda acerca de las categorías deductivas e inductivas planteadas inicialmente, tal como la sexualidad con categorías inductivas como definición, significado de parafilia y especificación de trastornos parafilicos; el sadismo sexual, cuyas categorías inductivas fueron definición, riesgos de la práctica y tipos de sadismo; la categoría deductiva del BDSM incluyó categorías inductivas como bondage y relación con el sadismo como práctica sexual; la categoría de trastorno del sadismo sexual, donde se analizaron los criterios diagnósticos planteados en el DSM-5, la comorbilidad del trastorno, estadísticas de género y tratamiento; la categoría de origen y mantenimiento de la conducta sadista evalúa el origen de la conducta. De este instrumento resultaron las categorías emergentes de orientación sexual, identidad de género, control de la práctica y preferencias sexuales, esta última especifica los roles en la práctica. A través de la revisión documental se buscó cumplir el objetivo específico de explicar las características de las prácticas sadistas por lo que tal como se observa en los presentes resultados este objetivo fue cumplido.

En segundo lugar, se recurrió a la elaboración del genograma de cada uno de los participantes con el fin de cumplir el objetivo específico de conocer la dinámica y la estructura familiar de quienes practican el sadismo sexual, para la realización y aplicación de este instrumento se indagó en el árbol genealógico del participante preguntándole sobre su estado civil, hijos (en caso de tenerlos), relación con la madre, el padre y hermanos en caso de contar con ellos, de igual forma se indagó sobre el estado de salud de su núcleo familiar, antecedentes médicos, antecedentes familiares de enfermedades psicológicas, consumo de drogas y/o adicciones.

Por último se aplicó la entrevista profunda a cada uno de los participantes la cual tuvo una duración de 1 hora aproximadamente, y con la que se planteaba dar cumplimiento al objetivo específico de describir las prácticas sexuales no convencionales y los riesgos que estas conllevan visto desde la experiencia de cada uno de los participantes, para ello se indagó en la vida personal, laboral, social y sexual del mismo, así como sus inicios en la práctica sadista, con respecto al origen de la práctica uno de los participantes manifestó que a pesar de que desde la infancia sintió cierta tendencia hacia el liderazgo y la dominación, también ciertas caricaturas a las que se encontraba expuesto en su niñez le motivaron a experimentar algunas conductas dominantes, los otros dos participantes manifestaron que el origen de la conducta fue natural, sin embargo se encontró un factor importante que funciona como mantenimiento de la conducta sadista, las fantasías sexuales. En sus relaciones afectivas dos de los participantes manifestaron no haber tenido relaciones formales en el pasado, fuera de la relación amo-sumisa.

Se indagó un poco acerca de la relación sadomasoquista, las estrategias de contacto con la otra persona, las modalidades de la práctica, virtual o presencial, como se da el consentimiento de la relación, y las etapas de la relación como la conquista, el vínculo afectivo y la ruptura; las estrategias de contacto se dan a través de páginas dedicadas al BDSM, tal como la consultada en la presente investigación, donde permite filtrar la información arrojada según las preferencias sexuales del sujeto; el consentimiento por su parte se da en la mayoría de los casos hablado, aunque algunos de ellos recomiendan que quede por escrito en alguna red social como protección ante cualquier riesgo legal que pueda acarrear la práctica. Así mismo, la práctica puede desarrollarse en una modalidad presencial o virtual, a través de videollamadas donde uno de los individuos sigue las ordenes que el otro le indica, esto da paso a que pueda existir un distanciamiento geográfico entre ambos sin interferir en el desempeño de la práctica sexual; de igual forma, se exploraron las acciones, por parte de la sumisa en este caso, que ellos creen que ameritan un castigo, en la que resalto el negarse a cumplir alguna de las peticiones del amo y cuyos castigos pueden incluir azotes, pinzas en los pezones y en caso más extremo toques eléctricos, esto siempre respetando los límites que se hayan establecido previamente en la relación sadomasoquista.

A continuación, se presenta el análisis de los datos resultantes de la triangulación de instrumentos, genograma, entrevista profunda y revisión documental, las cuales se ven expresadas en el siguiente diagrama

de eventos asociados donde se evidencian un total de 3 categorías deductivas, 1) práctica sexual, que incluye 3 categorías inductivas (injerencia de la practica en la vida diaria, roles en la práctica y control de la práctica); 2) Relaciones, con 3 categorías inductivas (funcionamiento, fases de la relación y elementos de la relación) y 3) Experiencia sexual, con 4 categorías inductivas (sadismo sexual, sadomasoquismo, fantasía y castigo), finalmente las categorías emergentes del estudio, orientación sexual, preferencia sexual y autoconcepto.

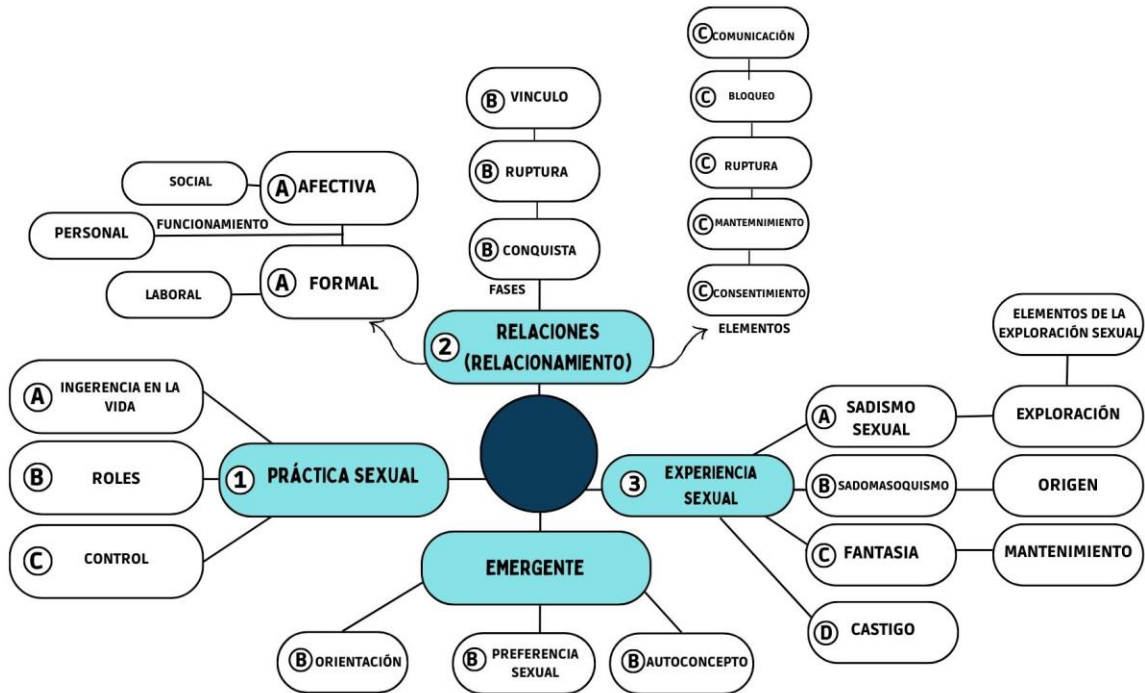


Figura 1: Diagrama de eventos asociados

En la identificación de categorías se pudo encontrar la categoría de práctica sexual, esta permite evaluar la relación del sujeto con la práctica sadista, de ella emergen tres categorías inductivas que son la injerencia de la práctica en la vida diaria del participante, la permite evaluar funcionalidad de este en diversos aspectos de su vida, así como que tan fundamental es la conducta sadista para el sujeto en sus relaciones sexuales; otra de las categorías inductivas es los roles que se desempeñan en la práctica, tanto del amo como de la sumisa y que tareas deben cumplir cada uno; finalmente en esta categoría se encuentra el control sobre la práctica, esto incluye los límites que establecen ambas partes y que tan dispuesto está el sujeto a respetarlos.

La segunda categoría deductiva corresponde a las relaciones del sujeto dividiéndose en tres categorías inductivas tales como el funcionamiento de las relaciones, donde se encuentran las relaciones formales como su vida laboral, profesión u oficio y la vida personal, donde se evaluó sus relaciones y dinámica familiar y finalmente las relaciones afectivas donde se incluye tanto su vida en pareja como su círculo de amistades. Otra categoría inductiva dentro de las relaciones son las fases de la relación y como el sujeto lleva a cabo cada una de ellas, en esta categoría se encuentra la fase de conquista, el establecimiento del vínculo afectivo y la ruptura. Finalmente, se evaluó dentro de la categoría deductiva los elementos que caracterizan la relación sadomasoquista, entre ellos se encuentran el consentimiento, la comunicación, el bloqueo emocional que se puede presentar en alguna de las partes, el mantenimiento de la relación y la ruptura de la misma.

La tercera categoría deductiva corresponde a la experiencia sexual del sujeto y como el percibe desde su punto de vista la práctica sexual sadomasoquista, esta categoría se divide a su vez en cuatro categorías inductivas como el sadismo sexual donde se indaga sobre la fase de exploración que vive el sujeto en la

práctica y los elementos de la misma; el sadomasoquismo, donde se incluye el origen de la conducta sadista y se indaga si este tuvo un origen natural o existió alguna influencia del ambiente; la fantasía, este es un aspecto sumamente importante dentro de la práctica pues es determinante para el mantenimiento de la conducta; finalmente el castigo, donde se destacan acciones como azotes, uso de pinzas en pezones y genitales y toques eléctricos. Por último, se destaca en el diagrama de eventos asociados las categorías emergentes en el estudio donde se menciona la orientación sexual del individuo, las preferencias sexuales y el autoconcepto en la práctica.

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Como se ha descrito a lo largo de esta investigación, la sexualidad es definida como un aspecto fundamental en la vida del ser humano, abarca las relaciones sexuales, la identidad género, el erotismo, el placer, la intimidad, la reproducción y la orientación sexual. Cada persona la vive y expresa a través de sus pensamientos, fantasías, actitudes y conductas que dan paso a prácticas que traen innovación a la vida sexual del individuo (Soto Heredero, 2021). Una de estas prácticas sexuales es el sadomasoquismo, donde un individuo emplea un papel dominante y el otro un papel de sumisión, para la presente investigación se tuvo como objetivo analizar las características sexuales y psicológicas de quienes desempeñan el papel dominante, más específicamente, el sadismo sexual; este consiste infligir dolor físico o mental a otro con el objetivo de obtener placer y excitación sexual de esta acción (Brown George R. MD, 2021), para el cumplimiento del objetivo principal de la investigación se realizó una triangulación entre los instrumentos de entrevista profunda, revisión documental y genograma donde se encontraron diversas categorías que permiten analizar la conducta detrás del sadismo sexual.

Para el cumplimiento del primer objetivo específico que era conocer la dinámica y la estructura familiar de quienes practican el sadismo sexual se empleó el instrumento de genograma a través del cual se organiza la información de los núcleos, enlaces y separaciones de las estructuras familiares para comprender de una manera global la red afectiva del individuo (Sorrentino, 2019). Luego del análisis del instrumento se obtuvo como resultado una categoría deductiva de relacionamiento, esta a su vez se divide en tres categorías inductivas como lo son el funcionamiento donde se abarcan las relaciones formales y afectivas del individuo en relación a su vida social, laboral y familiar. Otra de las categorías inductivas fue la de etapas de la relación, tales como establecimiento del vínculo afectivo, conquista y ruptura; por último se encontró la categoría inductiva de elementos de la relación la cual permite analizar aquellos componentes que hacen parte de las relaciones tanto afectivas como sadomasoquistas, estos elementos incluyen la comunicación, el consentimiento, el bloqueo emocional, el mantenimiento de la conducta y la ruptura de la relación, todos estos son valores fundamentales para llevar a cabo la práctica, pues si bien es una relación consensuada, incluye violencia durante el acto sexual, lo que hace necesaria la comunicación entre las partes para establecer los límites de cada uno, y que desempeñe un papel de innovación en la sexualidad donde quienes la practican tengan libertad de expresión y propuestas sexuales (Ríos et al., 2019).

La revisión documental se realizó conforme al segundo objetivo específico que era explicar las características de las prácticas sadistas, para esto se hizo una consulta de diversos documentos donde se analizaron definiciones de las categorías de sexualidad, orientación e identidad sexual y parafilias que dieron como resultado la categoría de práctica sexual, donde se evaluó la injerencia que tiene el sadismo sexual en la vida de quien lo practica, es decir, la funcionalidad que tiene el individuo a pesar de su preferencia sexual, pues este sería un factor determinante en la diferencia entre el sadismo sexual como practica sexual no convencional y trastorno de sadismo sexual pues tal y como expresa el DSM-5 uno de los criterios diagnósticos des trastorno es que genere malestar en el sujeto o le reste funcionalidad (Asociación Americana de Psiquiatría, 2014a), de esta categoría también surgieron las categorías de roles, donde incluyen los limites y las tareas que debe cumplir tanto el rol de amo como el rol de sumiso, y el control que tiene el individuo sobre la práctica.

Finalmente, se evaluó a través de la entrevista profunda el tercer objetivo específico que era describir las prácticas sexuales no convencionales y los riesgos que estas conllevan, para esto se dialogó con los participantes para conocer su experiencia en la práctica, de la cual surgieron las siguientes categorías

inductivas: sadismo sexual, que abarca la exploración en la práctica y sus elementos; el sadismo como conducta y como este se originó, si tuvo un origen natural o influencia del ambiente; la fantasía que representa el mantenimiento de la conducta; y los castigos y normas que se incluyen en la práctica y que van desde azotes hasta toques eléctricos. Esto entra en relación con lo expresado por Lacan en 1964 donde explica la perversión como un deseo involuntario que se manifiesta en diversas áreas de la vida de quien lo padece, activando la conducta y disponiendo la voluntad a llevar a cabo la fantasía. (Castillo Fernández, 2020).

CONCLUSIONES

Al desplegar la presente investigación se tuvo como objetivo analizar las características psicológicas y sexuales del sujeto que practica el sadismo sexual, por lo que se realizó una revisión de documentos, entrevistas profundas y un genograma. A continuación, se exponen los resultados y hallazgos encontrados. Así mismo, se encuentra la entrevista profunda la cual tenía como objetivo analizar las características de las prácticas sádicas, esta entrevista se realizó por modalidad virtual, donde se encontraron distintas características principales de cada participante que realiza esta práctica sexual. Continuando con los instrumentos utilizados está el de revisión documental el cual tenía como objetivo describir las prácticas sexuales no convencionales y sus riesgos, se realizó por medio de revisión de documentos relacionados con la investigación y se encontraron prácticas sexuales las cuales utilizaban en el momento y los riesgos que éstas tenían. Por último, se implementó el uso del instrumento de genograma con la finalidad de conocer la dinámica y la estructura familiares, se realizó un esquema el cual muestra la estructura familiar y dinámica de cada participante.

Con relación a lo anterior, se puede concluir que cada categoría se encuentran unas subcategorías y cada categoría se encierra en el tema de investigación, la primera categoría práctica sexual se divide en injerencia en la vida, roles y control, la segunda categoría relaciones (relacionamiento), se dividen en formal y afectiva (se dividen por el funcionamiento social, laboral, personal), por fases (conquista, ruptura y vínculo), por elementos (consentimiento, mantenimiento, bloqueo y comunicación), la última categoría experiencia sexual, se divide en sadismo sexual (exploración la cual se divide en elementos de la experiencia sexual), sadomasoquismo (origen), fantasía (mantenimiento), castigo y se dedujo una categoría emergente (orientación, preferencia sexual, autoconcepto).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abello Herrera, V. (2020). Violencia y Poder como práctica sexual y erótica Análisis a partir de performances BDSM en Santiago contemporáneo. UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA.
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2014). Asociación Americana de Psiquiatría publica el Manual diagnóstico y estadístico de trastornos mentales, quinta edición, revisión del texto (DSM-5-TR).
- Asociación Americana de Psiquiatría. (2014). Guía de consulta de los criterios diagnósticos del DSM-5.
- Brown George R., M. E. T. S. U. (2021, April). Trastorno de sadismo sexual. <https://www.msmanuals.com/es-co/professional/trastornos-psiqui%C3%A1tricos/trastornos-paraf%C3%ADlicos/trastorno-de-sadismo-sexual#:~:text=El%20sadismo%20sexual%20consiste%20en,excitaci%C3%B3n%20sexual%20y%20el%20orgasmo.>

- Caicedo-Yela, K., Guerrero-Santiago, Y., Llanos-Redondo, A., Pérez-Reyes, G., & Rivera-Porras, D. (2021). Atención Primaria en Salud. Una Necesidad en la Frontera Colombo-Venezolana. *Mundo FESC*, 11(S1), 248–262. <https://www.fesc.edu.co/Revistas/OJS/index.php/mundofesc/article/view/899>
- Camacho López, S. M., Chávez Martínez, L. C., Martínez Campos, J. F., Padrón Arced, A., Rivera Suárez, E. E., & Tapia-Rodríguez, R. (2022). Sexología basada en evidencia: la respuesta sexual humana y sus disfunciones. *Evidencia. XIKUA Boletín Científico de La Escuela Superior de Tlahuelilpan*.
- Camino Pontes, J. (2021). BDSM y feminismo. *Addi Ehu*.
- Castillo Fernández, E. D. (2020). Teorizaciones Psicoanalíticas Del Sadomasoquismo.
- De Andrade Palmeira, R. (2021). Sexualidad del adulto mayor. *Revista Científica UPAP*, 1(1), 75–81. <https://doi.org/10.54360/rcupap.v1i1.18>
- Garnika Almudena Santos. (2021). Tres ensayos para una teoría sexual [Freud, S., 1905]. *Aperturas Psicoanalíticas: Revista de Psicoanálisis*.
- Kaplan, & Sadock. (2011). *Manual de Bolsillo de Psiquiatría Clínica* (Benjamin J. Sadock M.D., Ed.; 5th Edition).
- Marín Calderón, N. (2020). Encuentros entre psicoanálisis lacaniano y teoría queer. *Sociologica Mexico*.
- Martínez-Cáceres, M.-J., Rubio-Duarte, M.-C., Portilla-Portilla, E.-M., Nixon-Albeiro, Z.-M., Llanos-Redondo, A., Pérez-Reyes, G. V., & Rangel-Navia, H. J. (2022). La hipertensión arterial como factor de riesgo de Enfermedad Cerebro Vascular como primera causa de afasia. *Revista Latinoamericana de Hipertension* (Vol. 17, Número 2, pp. 152–159). <https://doi.org/10.5281/ZENODO.6662278>
- Martínez-Torres, J., Rangel Navia, H., Llanos Redondo, A., Portilla Portilla, E. M., & Anniccharico Lobo, J. H. (2022). Prevalencia y factores asociados al consumo de marihuana en universitarios de Colombia en el año 2016. *Salud Uninorte*, 38(03), 757–773. <https://doi.org/10.14482/sun.38.3.362.29>
- Parrado, I. N., & García Gutierrez, M. C. (2021). Construcción De La Relación De Poder Y Sus Límites En Las Experiencias De Dominación - Sumisión En Las Modalidades De Bondage Y Sadomasoquismo En Los Miembros De La Comunidad Bdsm Colombia Ubicados En La Ciudad De Bogotá. *MODULEMA. Revista Científica Sobre Diversidad Cultural*, 5, 4–19. <https://doi.org/10.30827/modulema.v5i0.17027>
- OMS. (2020). La sexualidad según la OMS.
- Ríos, V., Amundaray, A., & Arenas, Y. (2019). Vivencias de las prácticas sexuales asociadas al BDSM: los límites contemplados dentro de lo Sano, Seguro y Consensuado. *Ciência & Saúde Coletiva*, 24(5), 1679–1688. <https://doi.org/10.1590/1413-81232018245.04322019>
- Salas Ocampo, D. (2021). Entrevista Profunda. Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.
- Sorrentino, A. (2019). El genograma como instrumento gráfico para hipotetizar el funcionamiento mental del paciente. *Revista Clínica y Psicosocial*.
- Soto Heredero, C. (2021). La construcción de la normalidad en la sexualidad contemporánea. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, 10, 21–30.
- Soto Heredero, C. (2021). La construcción de la normalidad en la sexualidad contemporánea. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies*, 10, 21–30. <https://doi.org/10.15366/jfgws2021.10.003>

Valencia López, V. E. (2020). REVISIÓN DOCUMENTAL EN EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN. Universidad Tecnológica de Pereira. <https://univirtual.utp.edu.co/pandora/recursos/1000/1771/1771.pdf>

Vázquez Félix Talego, Corral David Florido, & Cantó Assumpta Sabuco I. (2012). RECONSIDERANDO LA VIOLENCIA MACHISTA. PATRIARCADO, RELACIONES DE PAREJA Y SADISMO. ANDALUZA DE ANTROPOLOGÍA.

Zambrano, N., Portilla, E., Llanos, A., Rangel, H. & Pabón, C. (2022). Caracterización de los resultados del examen saber pro 2020 en una universidad de frontera (1990-2021). Revista Saber, Ciencia y Libertad, 17(2), 554 - 569. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2022v17n2.9466>

